11-15 AÑOS

SER SAL Y LUZ

El Sermón del Monte es una de las enseñanzas más importantes de Jesús. Encontramos 111 versículos en los que Jesús habla sobre cómo vivir, relacionarnos con los demás y desarrollar una relación auténtica con Dios.

Una de las primeras imágenes que Jesús utiliza es muy especial: la sal y la luz. Jesús les dice a sus seguidores que son la sal de la tierra y la luz del mundo. Les está recordando que su manera de vivir puede hacer una diferencia en el mundo que los rodea.

Entre los 11 y 15 años, nuestros hijos empiezan a construir con mayor fuerza su identidad. Quieren descubrir quiénes son, qué les gusta, qué piensan y dónde encajan. Al mismo tiempo, las opiniones de sus amigos, el colegio, las redes sociales y otras personas empiezan a tener cada vez más influencia.

Esto puede generar una pregunta importante como padres:
¿Qué estamos haciendo para ayudarles a desarrollar un criterio propio basado en Jesús?

No podemos controlar todas las voces que nuestros hijos escucharán. Tampoco podemos evitar que se enfrenten a presión, comparación o situaciones difíciles.

Pero sí podemos ayudarles a construir un fundamento que les permita preguntarse:

"¿Esto refleja quién quiero ser?"
"¿Esto se parece a lo que Jesús enseñó?"
"¿Cómo puedo responder de una manera que honre a Dios y también cuide a los demás?"

NUESTRO OBJETIVO NO ES CRIAR HIJOS QUE SEPAN TODAS LAS RESPUESTAS CORRECTAS.

Es acompañarlos para que **aprendan a reconocer la voz de Jesús en medio de tantas otras voces.**

JUNTOS EN *momentos cotidianos*

VERSÍCULO A MEMORIZAR: "Todo el que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio, como la persona que construye su casa sobre una roca sólida. Aunque llueva a cántaros y suban las aguas de la inundación y los vientos golpeen contra esa casa, no se vendrá abajo porque está construida sobre un lecho de roca". **Mateo 7:24-25 NTV**

VERDAD BÍBLICA: Vivir la enseñanza de Jesús con autenticidad, ser sal y luz en un mundo quebrantado y edificar la vida sobre el fundamento sólido de Cristo.

CONCLUSIÓN: Sé la sal y la luz; el mundo lo necesita desesperadamente.

HORA DE LA MAÑANA

Cuando tu hijo comience su día, recuérdale que Dios lo creó para marcar una diferencia. Dile algo como: "Hoy tienes algo especial que ofrecerle al mundo. Me emociona ver cómo dejas brillar tu luz."

HORA DE CONDUCIR

Mientras van de camino esta semana, pregúntale a tu hijo: "¿Cuándo sientes más presión por pasar desapercibido o esconder tu fe?" Presta atención a momentos en la escuela, en las redes sociales o con los amigos en los que sienta que es más fácil quedarse callado sobre lo que cree.

HORA DE DORMIR

Cuando tu hijo se prepare para dormir, ora y dale gracias a Dios por haberlo creado con un propósito y por hacerlo sal y luz en este mundo. Ora para que tenga el valor de vivir con autenticidad y de dejar brillar su luz, para que otros puedan ver a Jesús en él.

HORA DE COMER

Durante una comida esta semana, que todos respondan esta pregunta: "¿Qué significa ser 'sal y luz' en nuestra vida diaria?" Usen la conversación para hablar de cómo Jesús nos dice que ya somos sal y luz: no tenemos que esforzarnos por llegar a ser algo que ya somos. Conversen sobre cómo podemos dejar de esconder quiénes somos en Cristo y empezar a vivir con autenticidad en la escuela, con los amigos y en internet.

PLAY